

Los secretos de la CIA



Javier Algarra

Sin duda alguna, son muchos y muy graves los errores cometidos en la política exterior y de seguridad de los Estados Unidos. Pero hay que reconocer que es modélico un sistema que, con el paso del tiempo, se revisa a sí mismo, desclasifica documentos y permite analizar los errores del pasado para no cometerlos de nuevo en el futuro.

La reflexión emana tras la lectura de "Joyas de Familia" un excelente y documentado ensayo del brillante periodista de investigación Eric Frattini, en el que se ponen al descubierto veinte años de "trapos sucios" de la CIA. Las operaciones relatadas en el libro abarcan desde los intentos de la inteligencia de los EEUU de asesinar a Fidel Castro, hasta la intervención de Nixon en el escándalo Watergate, pasando por el control de los periodistas "incómodos", las conexiones con los grupos que acabaron con la vida del dirigente congoleño Patrice Lumumba y del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, o las investigaciones para fabricar drogas alucinógenas para controlar la voluntad de las personas. Se trata de pasajes oscuros en cualquier democracia y, seguramente, el criterio utilizado para desclasificar documentos silencia muchas más actuaciones de las que desvela. Pero es algo. Es un paso para entregar a los ciudadanos lo que les pertenece, el conocimiento de lo que hacen sus gobiernos en materia de seguridad. Y si importante es contar con la información, aunque sea de páginas sueltas que contienen tachaduras para no revelar más que lo imprescindible, más lo es el trabajo de los expertos que nos permiten conocer el alcance real de los datos reflejados en esos documentos. Y eso es lo que hace Frattini. A partir de informaciones densas y poco claras, nos explica con claridad lo que pasó en las cloacas de la CIA entre 1953 y 1972.